

Vida Abundante Uruguay

Serie: Amén. **Tema:** ¿Por qué decimos amén?

Fecha: sábado 4 Febrero 2023 | **Por:** Coco Hernández

Texto: ²⁰ *Todas las promesas que ha hecho Dios son «sí» en Cristo. Así que por medio de Cristo respondemos «amén» para la gloria de Dios.*

2 Corintios 1:20 NVI

Introducción:

Como suele ocurrir muchas veces dentro de la iglesia, tenemos una tendencia a perder el equilibrio saludable de las cosas para irnos a extremos opuestos.

Con el uso de la palabra Amén pareciera ser que no es la excepción.

En un extremo tenemos a los amantes de la palabra “amén”. No la usan, más bien abusan de ella usándola para absolutamente todo. Es como una coma en sus conversaciones.

En el otro extremo, están quienes Nunca usan “amén”, ni si quiera al finalizar sus oraciones. Y cuando leen o escuchan una palabra que bendice sus vidas, la nueva tendencia es decir wow para afirmar esa verdad, en lugar de decir “Amén”.

Amén, NO es solo la manera en la que estamos reconociendo que creemos que Dios escucha nuestras oraciones, y que serán respondidas por él en su tiempo, sino que, además, es una expresión para afirmar, que todas esas cosas que acabamos de pedir en oración, todas esas cosas por las que acabamos de alabar y agradecer, todas esas palabras que acabamos de escuchar, se basan en la verdad de Dios y en sus propósitos para nuestras vidas.

“Amén” No es una muletilla, ni una tradición sin sentido, ni algo que repetimos porque todos los demás lo hacen. Hay propósito y significado, cada vez que nosotros, al igual que nuestro Salvador Jesús, decimos “**Amén**”.

Desarrollo:

¿Qué significa Amén y por qué lo decimos?

1-Como afirmación de la veracidad de la palabra de Dios.

2 Corintios 1:18-20 NTV ¹⁸ *Tan cierto como que Dios es fiel, nuestra palabra a ustedes no oscila entre el «sí» y el «no».* ¹⁹ *Pues Jesucristo, el Hijo de Dios, no titubea entre el «sí» y el «no».* *Él es aquel de quien Silas, Timoteo y yo les predicamos, y siendo el «sí» definitivo de Dios, él siempre hace lo que dice.* ²⁰ *Pues*

*todas las promesas de Dios se cumplieron en Cristo con un resonante «¡sí!», y por medio de Cristo, **nuestro «amén»** (que significa «sí») se eleva a Dios para su gloria.*

Cuando respondemos amén, estamos diciendo SI a la verdad de Cristo.

Amén es una palabra que no se traduce sino que se transcribe. El uso que se le daba a la palabra originalmente, era para afirmar que algo que es verdadero, cierto, válido y seguro de confiar.

Cuando decimos “**amén**”, no solo afirmamos la veracidad de algo, sino que además estamos usando la misma palabra que durante siglos, el pueblo de Dios, (sacerdotes, profetas, apóstoles, y Jesús mismo), pronunciaron para afirmar la verdad de Dios.

2-Como muestra de unidad y mutuo acuerdo.

Cada vez que oramos y nos presentamos ante Dios para clamar juntos, decir es “**Amén**” es igual a ponerse de acuerdo para que aquello por lo que oramos, sea hecho conforme a su voluntad.

2 Corintios 1:20 NTV ²⁰ *Pues todas las promesas de Dios se cumplieron en Cristo con un resonante «¡sí!», y por medio de Cristo, **nuestro «amén»**...*

La biblia esta lleno de ejemplos de esto.

Así reaccionó el pueblo, cuando Nehemías confrontó a aquellos líderes que abusaban de los que tenían menos:

Nehemías 5:13 NVI —*¡Así sacuda Dios y arroje de su casa y de sus propiedades a todo el que no cumpla esta promesa! ¡Así lo sacuda Dios y lo deje sin nada! Toda la asamblea respondió:—¡Amén!*

Nuestro **amén**, es también una forma de mostrar unidad como cuerpo, y sobre todo de mostrar nuestro anhelo de que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra, en nuestras vidas y a través de nuestras vidas.

3-Como recordatorio de nuestro compromiso con Dios.

Uno de los momentos más hermosos en una boda, es cuando el novio y la novia leen sus votos y se dicen **SI**, comprometiéndose el uno con el otro, y delante de Dios a compartir juntos el resto de sus vidas.

Jesús, es el “SI” de Dios para nosotros.

Cuando nosotros decimos “amén”, somos nosotros quienes le estamos diciendo “SI” a Dios.

Decir “Amén” cuando oramos, o cuando escuchamos la palabra de Dios, o cuando cantamos un tema, también es un recordatorio de esa verdad y de que un día (como una novia en el altar) dijimos a Dios: “Sí”, acá estamos.

4-Como declaración de esperanza para el futuro.

Cristo Jesús, es el amén de Dios que nos recuerda que lo mejor está por venir, que un día la crisis va a pasar, que podemos superar los obstáculos gracias a él, que nuestro pecado ya no nos define, ni nos esclaviza...y que en él podemos encontrar paz, gozo, ánimo, fuerza, esperanza, valor y consuelo en medio de la adversidad.

¡Por eso decimos amén y lo decimos con convicción!

Amén es un recordatorio de que lo mejor para quienes hemos puesto nuestra confianza en él, aún está por venir.

Amén es un recordatorio de que Cristo vuelve, y porque le pertenecemos, nos corresponde esperarle viviendo de una manera que le honre.

Apocalipsis 22:12 NVI ¹² «¡Miren que vengo pronto! Traigo conmigo mi recompensa, y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho. ¹³ Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

Apocalipsis 22:17 NVI ¹⁷ El Espíritu y la novia dicen: «¡Ven!»; y el que escuche diga: «¡Ven!» El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida.

Apocalipsis 22:20 NVI ²⁰ El que da testimonio de estas cosas, dice: «Sí, vengo pronto». Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

Conclusión:

Podemos confiar en Jesús, y decir amén para reconocer que la palabra que hemos escuchado es válida, segura y digna de ser cumplida. No importa si es una palabra de alabanza que escuchamos en una canción, una palabra de oración, la exhortación en un sermón o para expresar nuestro compromiso a Dios. Lo hacemos porque Jesús también lo hizo, él es nuestro maestro, él es nuestro modelo de vida.

Cada vez que Jesús inicio algún dialogo, o alguno de sus sermones, con la frase: “De cierto, de cierto os digo” o “En verdad te digo”, en realidad estaba usando la palabra **amén**; en nuestras traducciones más actuales la pusieron de esa otra manera.